

Anaid González Hernández
Flasco México

Análisis de la situación de seguridad alimentaria en los hogares en zonas rurales de México

Resumen

En el presente trabajo se realiza un análisis descriptivo de la situación de seguridad alimentaria que presentan las zonas rurales de México, comparando a su vez la situación de los habitantes en cuyos hogares se realizan actividades agropecuarias y aquellos en los que no se realizan estas actividades, de acuerdo a la información proporcionada por la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del 2014. Se analiza también el rubro de procedencia de los ingresos de los hogares, así como las carencias sociales que se presentan en las zonas rurales.

Palabras clave: seguridad alimentaria, zonas rurales, tipo de hogar, ingresos por actividad agropecuaria, rubro de procedencia del ingreso

Abstract

In this paper is performed a descriptive analysis of the food security situation facing rural areas of Mexico, comparing the situation of the people in whose homes agricultural activities are carried out and those in which these activities are not performed, according to information provided by the National Survey of income and Expenditure Survey (ENIGH) 2014. The origin of the household income is also discussed and the social deprivation that occur in rural areas.

Key words: food security, rural áreas, household type, agricultural activity income, sociodemographic income

Introducción

El tema de seguridad alimentaria se ha abordado por diversos autores, si bien no es un tema nuevo, en los últimos años se le ha dado un mayor énfasis, a partir de la Cumbre Mundial de la Alimentación de la FAO, celebrada en 1996, con representantes de 185 países y en la cual se determinó la erradicación del hambre como uno de los Objetivos del Milenio¹, sin embargo se les ha dado mayor énfasis a las dimensiones nacional e internacional, dejando de lado el nivel individual de la seguridad alimentaria en México.

El propósito de este trabajo es presentar un análisis descriptivo de los hogares y sus habitantes en zonas rurales, comparando los hogares que tengan ingresos por actividades agropecuarias y los hogares que no tienen ingresos por actividades agropecuarias, así como de la situación de seguridad alimentaria que se presenta en dicha población, y con base en estas categorías se describe la relación de esta con algunos factores sociodemográficos

Según la FAO, la seguridad Alimentaria en el Hogar es “la capacidad de la familia para garantizar suficientes alimentos que permitan satisfacer todas las necesidades de nutrientes a todo el núcleo familiar” (Latham, 2002). A partir de esta definición es que se desarrolla este trabajo.

Materiales y métodos

Estudio transversal. Muestra: representativa y aleatoria (n° = 90 256 hogares rurales – menos de 15 000 habitantes- y 125,994 hogares en localidades urbanas/ n°= 45, 062, 458 habitantes de localidades rurales, y 74, 835, 194 habitantes de localidades urbanas).

Objeto de estudio

Las unidades de análisis para la investigación para conocer la situación de seguridad alimentaria que presentan serán los hogares en localidades ruralesⁱⁱ, tanto con actividad agropecuaria como sin actividad agropecuaria, se utilizan los datos de los integrantes del hogar y sus niveles de Seguridad Alimentaria, así como la relación de esta con factores sociodemográficos.

La variable dependiente será el grado de seguridad alimentaria, si el hogar es inseguro o seguro, realizando una combinación con el tipo de hogar, con ingresos agropecuarios o sin ingresos agropecuarios; mientras que las variables independientes serán: edad, nivel educativo, ocupación, sexo, hablante de alguna lengua indígena.

Se utilizará la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria (EMSA), que ha implementado el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en su medición multidimensional de la pobreza, establecida en la Ley General de Desarrollo Social, ya que el acceso a la alimentación es una de las seis dimensiones.

La EMSA considera:

1. La disponibilidad física
2. El acceso económico y físico
3. El uso de los alimentos
4. La estabilidad en el suministro

Utilizando las preguntas correspondientes a la EMSA, se propone simplificar en dos categorías los grados de seguridad alimentaria, considerando tan solo:

- Seguridad alimentaria
- Inseguridad alimentaria, considerando las tres categorías: leve, moderada y severa

Para realizar el análisis descriptivo de la seguridad alimentaria y el tipo de hogar (agropecuario o no agropecuario), se generó una nueva variable, *a_seg*, que hace un cruce de ambas, considerando cuatro categorías de hogares^{iii iv}:

- 1 No agropecuarios con Seguridad alimentaria (NSA)
- 2 No agropecuarios con Inseguridad alimentaria (NIA)

3 Agropecuarios con Seguridad alimentaria (ASA)

4 Agropecuario con Inseguridad alimentaria (AIA)

Análisis descriptivo

Previo al análisis de los hogares y habitantes de zonas rurales y a diferenciar entre aquellos con ingresos agropecuarios y sin estos, es necesario tener en cuenta la situación a nivel nacional, pues de la población total del país, tan sólo el 57.5% presenta seguridad alimentaria. Es decir, alrededor de 42% de la población a nivel nacional presenta algún grado de inseguridad alimentaria, que en términos absolutos equivale a cerca de 51 millones de habitantes.

Diferenciando entre zonas urbanas y rurales, la situación de las zonas rurales es en general más crítica en términos porcentuales, pues más de la mitad de la población en zonas rurales presenta algún grado de inseguridad alimentaria, representando el 57% de la población rural total. En las zonas urbanas, casi 62% de la población presenta seguridad alimentaria.

En cuanto a la cantidad de personas, de los casi 120 millones de habitantes del país, alrededor de 35 millones son habitantes de zonas urbanas con algún grado de inseguridad alimentaria, y poco menos de 16 millones presentan también inseguridad alimentaria, pero viven en localidades rurales. En términos absolutos la cifra es mayor en localidades urbanas que en rurales, pues la población es mayor, pero estas cifras permiten dimensionar la importancia del problema de la inseguridad alimentaria en México.

Cuadro 1. Grado de seguridad alimentaria a nivel nacional, localidades urbanas y rurales (Porcentaje de la población).

Grado de seguridad alimentaria	Tipo de localidad		Total
	Urbano	Rural	
Seguridad alimentaria (%)	61.95	42.94	57.54

Inseguridad alimentaria leve (%)		17.34	24.97	19.11
Inseguridad alimentaria moderada (%)		11.82	18.62	13.40
Inseguridad alimentaria severa (%)		8.89	13.46	9.95
Total	Núm. De personas	92,096,181	27,801,471	119,897,652
	%	100.00	100.00	100.00

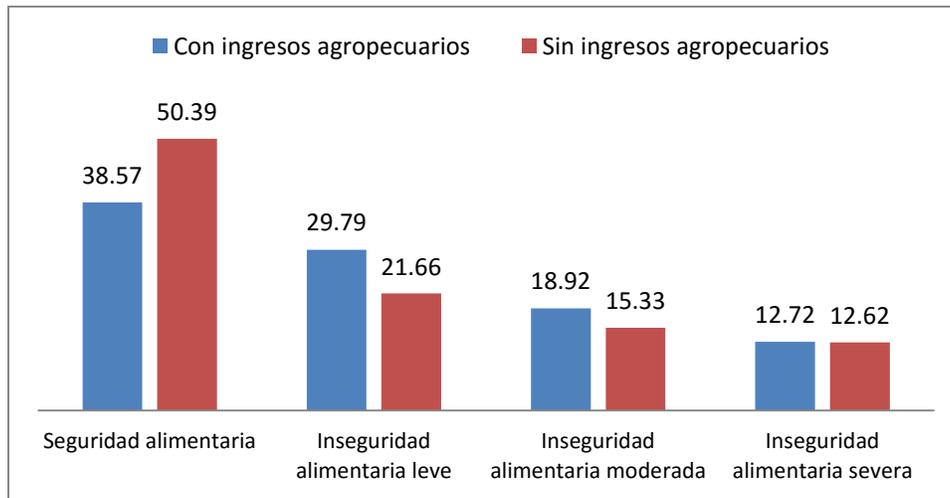
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

Información por hogares

La prevalencia de la inseguridad alimentaria en las zonas rurales es alta, como se destacó a partir del cuadro 1, sin embargo, considerando la actividad agropecuaria, para los hogares con ingresos agropecuarios la prevalencia de inseguridad alimentaria es mayor que para los hogares que no cuentan con producción agropecuaria, pues de estos últimos, alrededor de la mitad de la población (50.39%) presenta seguridad alimentaria, mientras que para los hogares que cuentan con ingresos agropecuarios, esta cifra es de sólo 38.7% de la población. Es decir, casi dos terceras partes de los hogares con ingresos agropecuarios (61.3%) presentan algún grado de inseguridad alimentaria.

La categoría de inseguridad alimentaria que prevalece en mayor proporción es la inseguridad alimentaria leve, tanto para los hogares que cuentan con ingresos agropecuarios (29.79%) como para los que no (21.66%).

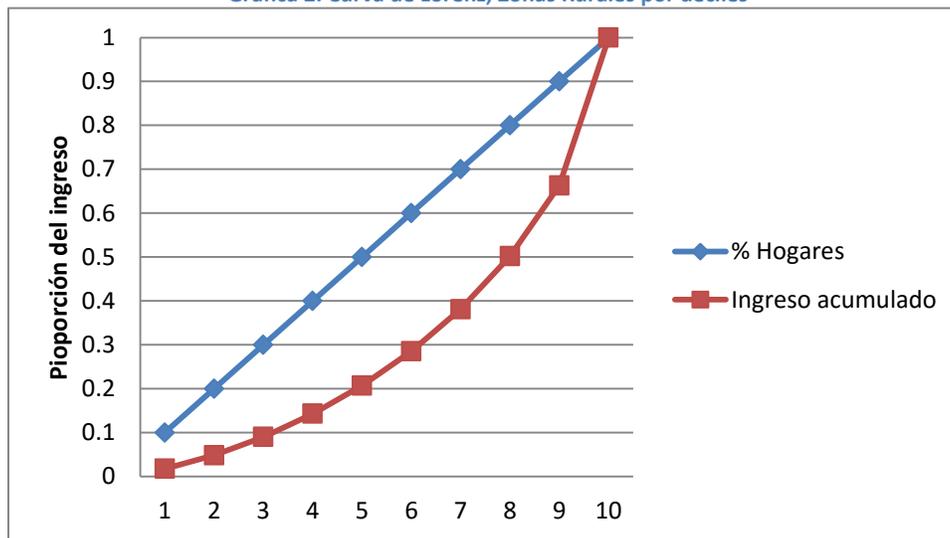
Gráfica 1. Grado de seguridad alimentaria de la población en zonas rurales



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

Según cálculos propios con datos de la ENIGH 2014, el coeficiente de GINI de los hogares en zonas rurales es de 0.43, es decir, es poco más de 8 puntos menor que el índice de Gini nacional, de 0.51, lo que indica menor desigualdad en las zonas rurales que a nivel nacional.

Gráfica 2. Curva de Lorenz, Zonas Rurales por deciles



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

A través de la construcción de deciles de ingreso, se obtuvo también el coeficiente de Gini por cada categoría, que se muestra en el cuadro 2. Los hogares con seguridad alimentaria

tienen un coeficiente de Gini más alto que los que tienen algún grado de inseguridad alimentaria, es decir, son más desiguales.

Cuadro 2 Coeficiente de Gini por categoría

No agro con Seguridad alimentaria	No agro con Inseguridad alimentaria	Agro con seguridad alimentaria	Agro con Inseguridad alimentaria
0.49	0.31	0.49	0.27

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

En el cuadro 3 se observa la construcción de los quintiles de hogares. Dicha construcción sirvió para analizar la distribución de los ingresos por quintil. De los 11.5 millones de hogares, la mayor cantidad se distribuye entre los hogares no agropecuarios, 9.242 millones (80%), considerando las dos categorías, de los cuales, alrededor de la mitad presenta inseguridad alimentaria. De los hogares restantes, 12% son hogares no agropecuarios con inseguridad alimentaria (casi 1.4 millones), y 870 mil tienen ingresos agropecuarios y presentan seguridad alimentaria.

Cuadro 3. Quintiles de hogares por categoría, número de hogares

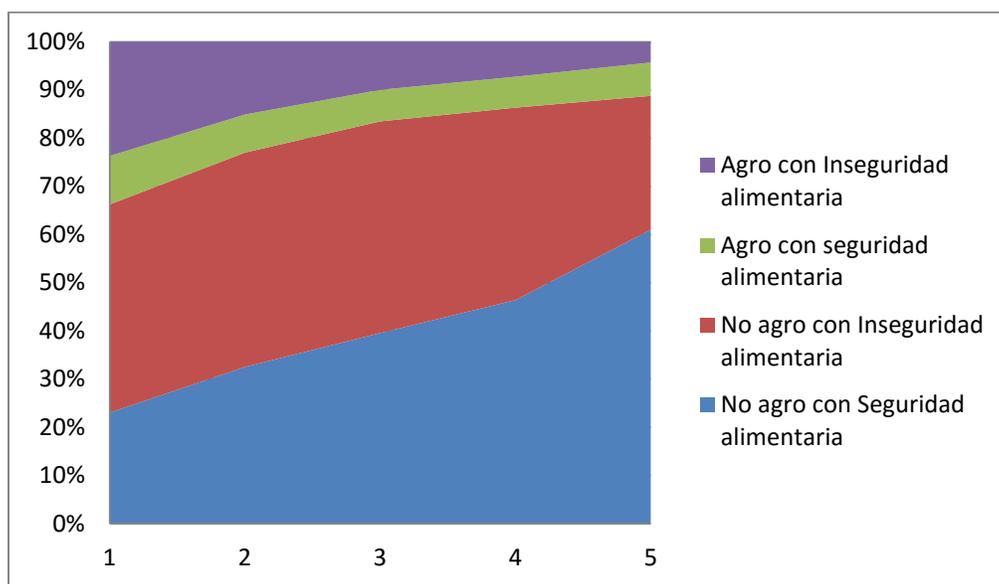
Quintil	No agro con Seguridad alimentaria	No agro con Inseguridad alimentaria	Agro con seguridad alimentaria	Agro con Inseguridad alimentaria	Total
1	529,931	994,158	231,317	544,758	2,300,164
2	747,614	1,023,212	181,595	346,831	2,299,252
3	910,634	1,011,305	150,648	229,189	2,301,776
4	1,067,512	919,109	147,598	166,582	2,300,801
5	1,403,589	639,247	159,113	98,790	2,300,739
Total	4,659,280	4,587,031	870,271	1,386,150	11,502,732

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

La gráfica 3 muestra además la distribución de los hogares por quintil entre las cuatro categorías que se proponen. Se puede observar que en los quintiles más altos (4-5), la proporción de los hogares agropecuarios va disminuyendo, de poco más de 30% en el

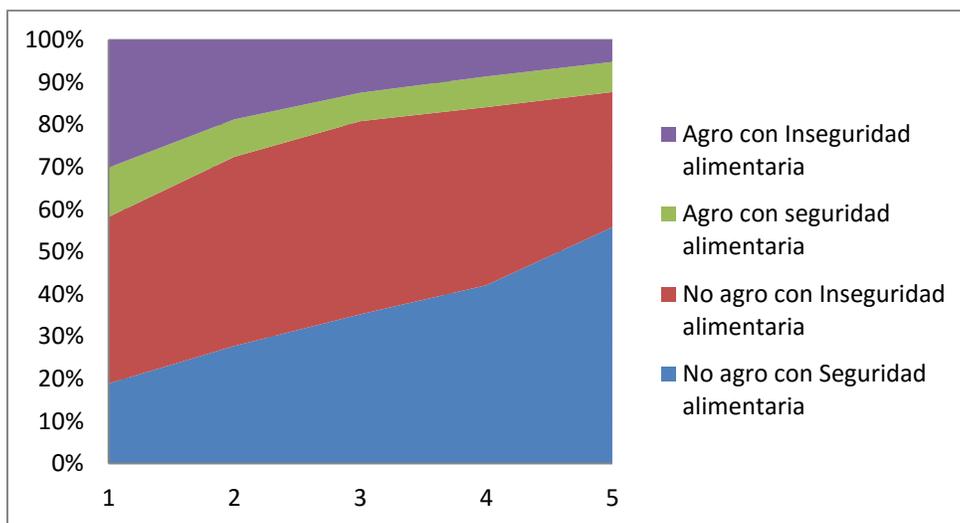
quintil 1 a menos de 20% en el último quintil. En la gráfica 4, la distribución de los hogares se obtuvo considerando el número de integrantes de los hogares de cada quintil, lo que dio como resultado que la proporción de personas en hogares agropecuarios aumentara, siendo de poco más de 40% en el primer quintil, aunque del mismo modo disminuye esa proporción en el último quintil. Esta proporción cambia al considerar el tamaño del hogar, pues nos indica que en los hogares agropecuarios más pobres tienden a conformarse por más integrantes.

Gráfica 3. Distribución de hogares por quintiles



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

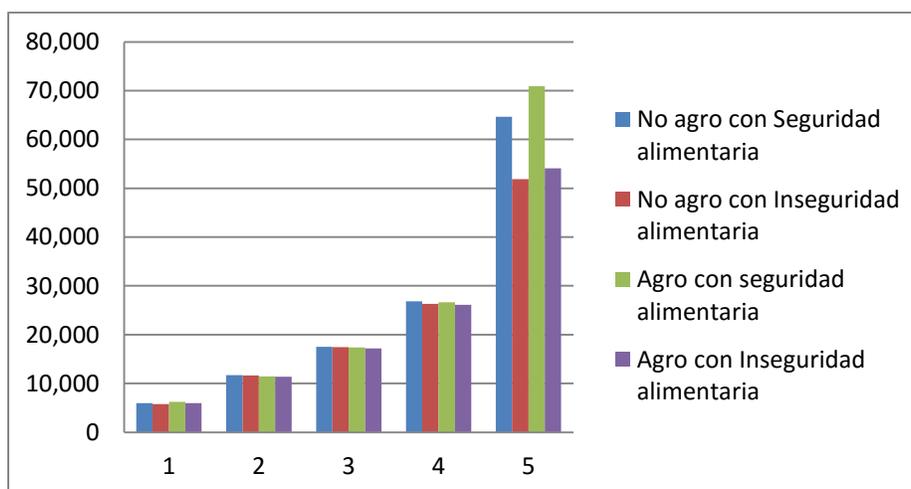
Gráfica 4. Distribución de hogares por quintiles (considerando miembros del hogar)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

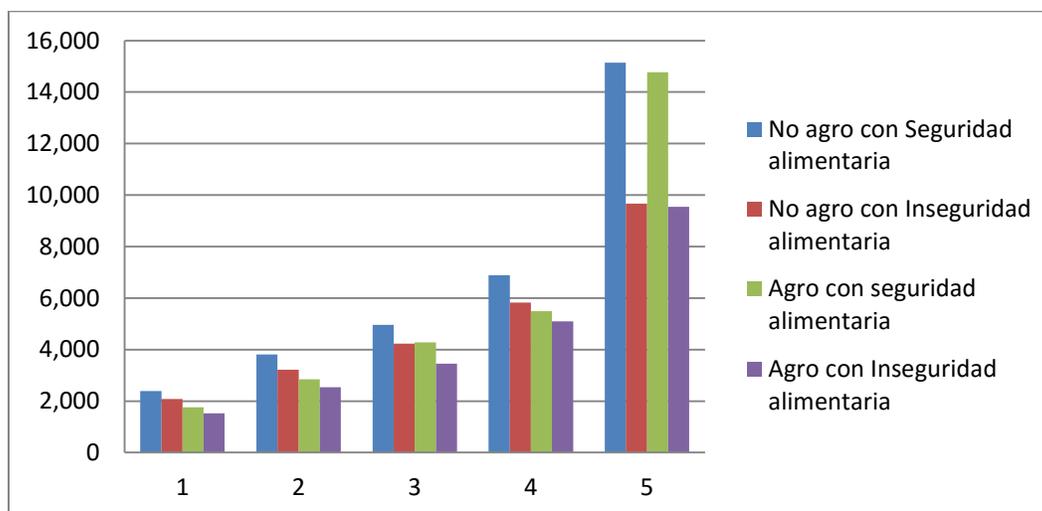
En la gráfica 5 se observa primero el ingreso corriente trimestral por hogar, y posteriormente el ingreso corriente trimestral per cápita (gráfica 6), considerando todos los miembros del hogar, ambos por quintiles. En la parte de ingreso corriente por hogar, se observa que las cuatro categorías se comportan de forma similar, a excepción del último quintil, sin embargo, en la parte del ingreso corriente per cápita se observa que la categoría con un nivel más bajo a lo largo de todos los quintiles corresponde a los individuos en hogares agropecuarios con inseguridad alimentaria. Esta diferencia puede explicarse también porque los hogares más pobres, en este caso los que presentan inseguridad alimentaria y principalmente los agropecuarios, tienden a tener más habitantes por hogar, lo que reduce el ingreso por persona.

Gráfica 5. Ingreso corriente por hogar (por quintiles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

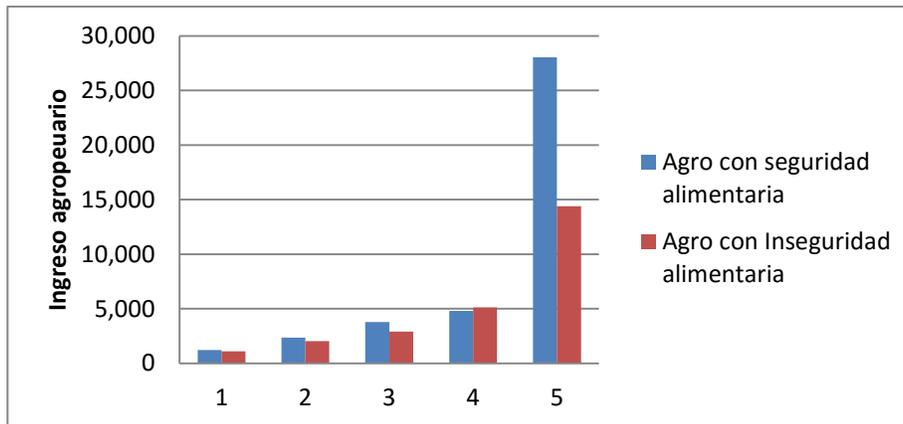
Gráfica 6. Ingreso corriente per cápita (por quintiles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

La gráfica 7 muestra el monto del ingreso agropecuario por hogar y por quintil. Podemos observar que en el último quintil, la brecha entre tener seguridad alimentaria o inseguridad alimentaria es más amplia, pues casi se duplica.

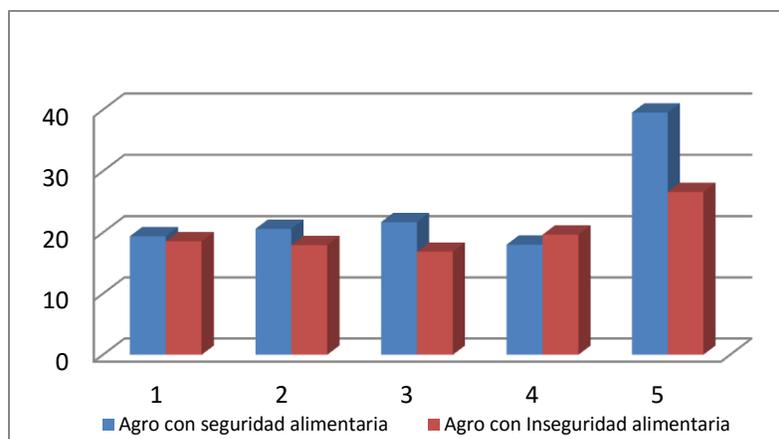
Gráfica 7. Ingreso agropecuario promedio del hogar, por quintil



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

La gráfica 8 muestra que la proporción del ingreso agropecuario es más importante para los hogares con seguridad alimentaria en casi todos los quintiles (excepto el 4), principalmente en el último quintil, donde constituye casi el 40% del ingreso total trimestral por hogar. Este comportamiento podría indicar que el tipo de actividad agropecuaria hace la diferencia entre tener y no tener seguridad alimentaria, pues probablemente, al ser el principal ingreso monetario, este tipo de actividades se realice de modo empresarial.

Gráfica 8. Porcentaje de ingreso agropecuario por quintil



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

Distribución del ingreso por rubro de procedencia

En el cuadro 3 se muestra la composición del ingreso de los hogares rurales, considerando las cuatro categorías propuestas. Es interesante destacar que en el caso de los hogares que no cuentan con ingresos agropecuarios, la mayor parte de su ingreso proviene del trabajo subordinado, con 59% para los NSA y 56.4% para los NIA. El segundo rubro de mayor importancia lo constituyen las transferencias, 14.3% y 17.9% respectivamente, seguido por estimación del alquiler, con 11.1 y 12.5%. Para estas dos categorías, los ingresos por negocios conforman menos del 10% de sus ingresos corrientes, 8.5% para NSA y 6.7% NIA. En contraste con esto, para la categoría ASA el rubro de mayor importancia son los ingresos por negocios agropecuarios, con 30.2%, mientras que en el caso de AIA, las transferencias son las de mayor importancia, con 27.9. El segundo rubro de mayor importancia en ambos casos lo constituye el trabajo subordinado, con 24.9, ASA y 27.3% AIA. Este dato podría sugerirnos que los hogares agropecuarios con inseguridad alimentaria recurren a la pluriactividad, pues sus ingresos agropecuarios no son capaces de sostener y cubrir las necesidades que se presentan. Así también, se observa la alta dependencia a las transferencias, que en el caso de las categorías que consideran hogares agropecuarios, los beneficios del gobierno representan más del 10%; para ASA representan el 11% y para AIA, casi 18%. El cuadro también nos permite observar las diferencias entre los ingresos de cada categoría, considerando la última fila, que muestra los ingresos totales para cada grupo, en millones de pesos.

Cuadro 3. Distribución del ingreso de los hogares por rubro de procedencia

<i>Rubro de procedencia</i>	<i>No agro con Seguridad alimentaria</i>	<i>No agro con Inseguridad alimentaria</i>	<i>Agro con seguridad alimentaria</i>	<i>Agro con Inseguridad alimentaria</i>
Trabajo subordinado	59.0	56.4	24.9	27.3
Negocios	8.5	6.7	38.8	25.3
Agropecuario	0.0	0.0	30.2	20.4
Otros	8.5	6.7	8.6	4.9
Rentas de la propiedad	4.0	1.3	1.2	0.7
Transferencias	14.3	17.9	21.8	27.9
Remesas	1.5	1.5	1.6	1.7
Beneficios gob	3.1	6.8	11.0	17.9
Estimación de alquiler	11.1	12.5	10.0	13.4
Otros Ingresos corrientes	3.1	5.2	3.3	5.3
Ingreso corriente monetario	100.0	100.0	100.0	100.0
Millones de pesos	147,246	92,601	21,352	20,810

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2014.

Carencias sociales

Para analizar la información en cuanto a carencias sociales, así como lo referente a factores sociodemográficos se tomó como unidad de análisis a los individuos, considerando las variables antes generadas, es decir, si pertenecen a un hogar agropecuario o no agropecuario.

En el cuadro 4 se observa la prevalencia de la pobreza y de las carencias sociales en los hogares en zonas rurales, comparando los hogares con producción agropecuaria contra los que no poseen ingresos agropecuarios. Se observa que la situación de los individuos en hogares con ingresos agropecuarios (HCIA) es más crítica que en los hogares sin ingresos agropecuarios (HSIA), pues 78.75% de las personas en HCIA se encuentra en situación de pobreza, contra 57.11% de los HSIA. Sin embargo, es importante tener en cuenta que en términos absolutos el problema es crítico para las zonas rurales en general, pues 20

millones de personas sin ingresos agropecuarios se encuentran en situación de pobreza, que se suman a los 7.77 millones de personas con ingresos agropecuarios. La pobreza moderada tiene un comportamiento similar en ambos tipos de hogares en cuanto a porcentajes, sin embargo, la pobreza extrema prevalece en mayor proporción en los HCIA, representando a más de un tercio de la población que cuenta con ingresos agropecuarios en zonas rurales.

Se observa también la alta prevalencia de las carencias sociales en las zonas rurales en general, pues ambos tipos de hogares presentan una prevalencia de más del 85% de al menos una carencia social (86.54% de los HSIA, contra 97.58% de los HCIA) 30.45 millones de personas en HSIA y 9.63 millones de personas en HCIA, siendo la carencia por acceso a la seguridad social la de mayor prevalencia, (72.26% HSIA; 87.25% HCIA). La carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda es la carencia social más desigual entre ambas categorías, pues su prevalencia es de 39.57% en HSIA, contra 72.16% en los HCIA. La carencia por acceso a la alimentación es también importante, pues representa una tercera parte de los HCIA (33.34%), y un poco menos de los HSIA (29.58%). El rezago educativo es también mayor en los HCIA en cuanto a porcentaje de personas, pues es de 38.33%, contra 25.65% en HSIA, sin embargo, en términos absolutos es más del doble en los HSIA, pues son poco más de 9 millones de personas, mientras que en los HCIA son 3.78 millones de personas con esta carencia.

Cuadro 4. Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza, 2014. Por tipo de hogar

Indicadores	Estados Unidos Mexicanos, localidades de < 15 000 habitantes			
	Porcentaje		Millones de personas	
	Sin ingresos agropecuarios	Con ingresos agropecuarios	Sin ingresos agropecuarios	Con ingresos agropecuarios
Pobreza				
P. en situación de pobreza	57.11	78.75	20.09	7.77
P. en situación de pobreza moderada	43.74	42.56	15.39	4.20

P. en situación de pobreza extrema	13.37	36.19	4.71	3.57
P. vulnerable por C.s sociales	29.43	18.83	10.35	1.86
P. vulnerable por ingresos	3.96	0.55	1.39	0.05
P. no pobre y no vulnerable	9.50	1.87	3.34	0.18
Privación social				
P. con al menos una C. social	86.54	97.58	30.45	9.63
P. con al menos tres C.s sociales	34.47	57	12.13	5.63
Indicadores de C. social				
Rezago educativo	25.65	38.33	9.03	3.78
C. por acceso a los servicios de salud	17.43	18.7	6.13	1.85
C. por acceso a la seguridad social	72.26	87.25	25.43	8.61
C. por calidad y espacios en la vivienda	17.28	27.36	6.08	2.70
C. por acceso a los servicios básicos en la vivienda	39.57	72.16	13.93	7.12
C. por acceso a la alimentación	29.58	33.37	10.41	3.29
Bienestar				
P. con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	25.74	52.59	9.06	5.19
P. con ingreso inferior a la línea de bienestar	61.08	79.3	21.49	7.83

Fuente: estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH 2014

P=Pobreza

C=Carencia

Bibliografía

Latham, M. (2002). *Nutrición Humana en el Mundo en Desarrollo*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) .

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. ENIGH 2014*.

ⁱ El Objetivo 1 de los ODM es “Erradicar la pobreza extrema y el hambre”. Contempla las metas 1A (Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1,25 dólares al día), 1B (Alcanzar el empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes) y 1C (Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que padecen hambre). Es importante mencionar que esta meta se fijó ya avanzada la década de los 90.

ⁱⁱ De menos de 15 000 habitantes, de modo que se conserve la mayor cantidad de datos para representatividad.

ⁱⁱⁱ Para simplificar, se optó por considerar sólo seguridad alimentaria e inseguridad alimentaria, que contiene los tres niveles de ésta, inseguridad alimentaria leve, moderada y severa.